

Breves observaciones sobre aspectos de la realidad costarricense actual*

Miguel Morales

I. INTRODUCCION

Primeramente se analizan los componentes básicos del *modelo costarricense*, el que depende de su inserción en la división internacional del trabajo, tal como otros países centroamericanos vecinos. Ese modelo se define en función del carácter agroexportador de esos países, lo que responde a su inserción en un sistema de formaciones sociales con fuerte economía de mercado.

Si se considera en qué consiste el *estilo de crecimiento* de Costa Rica, a un nivel más específico, nos encontramos con que es básicamente paternalista y desarrollista en los últimos treinta años. Así, el Estado contribuye a la reproducción de la fuerza de trabajo, de una parte, y a una sostenida política de asignación de recursos para el crecimiento (infra-

estructura física), de otra. Lo anterior, está acompañado de un proteccionismo industrial, a partir de 1959-1964, en que el campo financia a la naciente industria, la que complementa el proceso de concentración de naturaleza metropolitana, en la Región Central.

Aparece, entonces, en el mosaico social, un grupo empresarial sobreprotegido el que en los últimos años lucha por compartir el poder de los grupos dominantes tradicionales.

En las tres últimas décadas se ha pro-

* Esquema de la charla realizada con los funcionarios del Instituto de Estudios Iberoamericanos de Hamburgo, RFA, el 20 de agosto de 1980.

ducido una diversificación agropecuaria en la medida de que el café y el banano, están acompañados, recientemente, por la caña de azúcar, carne de res, frutales, etc. Paralelamente, dentro de tal estilo de crecimiento, son notorios los esfuerzos del Estado por fijar la población al campo; de allí, que ciertas políticas económicas diseñan instrumentos tales como los sistemas de precios de sustentación de granos básicos. A pesar de tales esfuerzos, la tierra sigue siendo el problema fundamental del país por lo que, en la esfera institucional, el Instituto de Tierras y Colonización debe variar continuamente sus objetivos y acciones las que pasan por la entrega directa de tierras a individuos, a la constitución de colonias agrarias, formación de cooperativas, promoción de regiones rurales de "desarrollo", hasta, finalmente, experimentar empresas comunitarias y proyectos de desarrollo rural integrados.

Se observa así que el modelo costarricense es similar al de otros países centroamericanos, pero con matices específicos en cuanto a su estilo de crecimiento. Ello permite afirmar que en este país no existe la violencia militar represiva de los otros, porque bastarían los instrumentos de violencia social prevalecientes. Es notoria la débil capacidad organizativa de los grupos obreros, campesinos, y de trabajadores sin tierra, no tanto de los mismos funcionarios públicos. El formalismo democrático de tipo electoral está acompañado de una baja sindicalización de las masas de trabajadores, con fuerte represión del gobierno central a las ocasionales contestaciones organizadas por tales grupos de presión.

Si en tercer nivel de análisis, se toman en cuenta las diferencias entre las administraciones más recientes, nos encontramos con las siguientes características, es decir:

a) 1974-1978. En general predominan esfuerzos desarrollistas que sostienen favorablemente la tasa de crecimiento del PIB, la que oscila entre un 6 y un 8 %.

1. Se fortalece el aparato estatal (sistema bancario nacionalizado, Instituto de Tierras y Colonización, Oficina Nacional de Pla-

nificación, Refinería Costarricense de Petróleo, etc.). El Estado asume la condición de gran empleador, para disminuir las tensiones sociales internas (metropolización, migraciones internas, estrangulamiento de los sectores tradicionales, etc.).

2. Hay fuerte regulación estatal de las actividades económicas, lo que en absoluto signifique una ampliación y mayor incorporación productiva del capitalismo de Estado en Costa Rica.

3. Se elevan las tasas de asignación de recursos para un supuesto proceso de "desarrollo", principalmente en actividades productivas favorables al sector privado (desmotadora de algodón en Guardia; CATSA; riego del Tempisque; hidroelectricidad en Arenal; mejoramiento del puerto de Limón —Moín—, etc.).

4. La política internacional es contradictoria, ya que se ejercita el derecho de asilo y se afirman los de derechos humanos, y, por otro lado, hay connivencia con dictaduras militares tradicionales en Centroamérica.

b) 1978-1980. En general, nos enfrentamos a un conjunto de acciones programáticas y, también, erráticas. Hay esfuerzos por ejecutar el modelo neoliberal de contenido hayekiano ("Chicago boys"), pero ellos no fructifican.

1. La crisis energética y la profunda crisis fiscal, se transforman cada vez más en una crisis social. Desinversión, desempleo e inflación son fenómenos visibles de serios problemas estructurales.

2. Se otorga enorme importancia al capital especulativo, en desmedro de inversiones productivas, se liberan las tasas de interés bancario, se crea una Bolsa de Valores y, con fracaso absoluto, se hace "flotar" allí al dólar. Así, la falsa idea de que la masa de dinero-capital regula las decisiones y el comportamiento económico y social lleva a continuas e inesperadas rectificaciones.

3. Disminuyen los pequeños y medianos propietarios agropecuarios, fracasando

totalmente las políticas demográficas de fijación de la población a la tierra.

4. La política internacional es "faraónica". Se propone la creación de la Universidad de la Paz, idea que es muy occidentalizada ya que no toma en cuenta al mundo asiático, ni el africano. Se instala la Corte de Derechos Humanos, manteniéndose el mayor símbolo democrático costarricense: *el derecho de asilo*. En cierta forma se contribuye, también, al fortalecimiento de un subsistema caribeño vinculado al petróleo.

II. FORMAS DE PRODUCCION Y EL MOSAICO SOCIAL EN COSTA RICA. LOS DETERMINANTES SOCIOPO-LITICOS

a) Entre las *formas productivas determinantes* de Costa Rica se pueden mencionar las siguientes:

1. Formas monopólicas. Persiste la histórica importancia de la economía de plantación vinculada al banano, alrededor de las cuales hay notorios focos de tensión social (Limón, Coto, Golfito). En general, junto con ampliar los flujos de trabajadores sin tierras, de asalariados del campo, elevan el desperdicio de recursos naturales, acentúan las diversas formas de contaminación ambiental, provocan cambios ecológicos sustantivos debilitando los ecosistemas locales, etc.

2. Formas monopsonías. Aunque no tienen el control mismo del proceso productivo en el campo, ejercen sus determinantes en áreas ganaderas (Dos Pinos), tabacaleras (Republic Tobacco), café (Región Central). Los pequeños cafetaleros, los productores de tabaco en Puriscal y en San Isidro de El General, las lecherías de los alrededores de Quesada, Tilarán, quedan sometidos a reglas del juego que les son externas.

3. Capitalismo industrial competitivo. Contribuye fuertemente a la concentración espacial de la industria de ensamblaje en los alrededores de San José. Está acompañado de débiles masas de obreros, los que no sobrepasan los 70.000 activos, habiéndose estrangulado ya su propia capacidad de absorción de nuevos empleos.

4. Capitalismo agrario. Se vincula a los productos tradicionales y los que han diversificado el sector; en general, presenta elevadas tasas de ganancia, con un bajo proceso de acumulación de capital, de lo que se presume que los excedentes generados por el campo van a otros sectores productivos y, también, hacia actividades suntuarias y parasitarias. Cada vez más, sin embargo, requiere de formas productivas subordinadas.

5. Capitalismo financiero y mercantil. Ha sido favorecido con las políticas económicas recientes, por lo que el dinero-capital estrangula la expansión de las actividades productivas.

b) *Las formas de producción subordinadas*

1. En Talamanca, Guatuso, San Isidro de El General, se localizan grupos de indígenas que mantienen ciertas formas comunitarias, pero que en la práctica han sido despojados de sus tierras y marginados social y geográficamente del estilo de crecimiento del país.

2. La economía campesina sufre un proceso similar al anterior por lo que se intensifican los procesos de pauperización y de proletarianización de las masas campesinas del país. Las demandas de asistencialismo, las tomas de tierra, entre otras, son algunas de las respuestas de estos grupos.

3. Los pequeños y medianos productores tradicionales están adscritos a formas de economía mercantil simple que apenas les permite reproducir el grupo familiar; de alguna manera, en ellos se observa mejor la diferencia práctica entre lo que es el profundizamiento de la brecha salarial y social en el país.

III. PERSPECTIVAS

1. Modelo participativo más amplio.

a) Político. Sistema de Planificación Regional y Urbano.

b) Productivo. Empresas de auto y cogestión.

2. Política internacional.

- a) Mantenimiento del derecho de asilo, hecho que le otorga fuerza internacional, a pesar del tamaño.
- b) Oscilación interna del péndulo, dentro del sistema de formacio-

nes sociales dominado por Estados Unidos (Méjico, Venezuela, Brasil).

- c) Defensa de derechos humanos acompañado de un anticomunismo creciente.
-